

Reportaje a Carla Filipe. *Una lectura pedagógica desde el urbanismo*

Jenny Marisol Ávila-Martínez¹

Realidades urbanas y académicas de la ciudad latinoamericana

En el mes de noviembre del 2023, el semillero de investigación Problemas Urbanos Contemporáneos, adscrito al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, realizó el I Encuentro Nacional de Semilleros de investigación en Ciencias Sociales, un espacio académico pensado para visibilizar las apuestas de formación de investigadores que tanto docentes como estudiantes han consolidado en distintas universidades del país. Durante tres días tuvimos la oportunidad de compartir reflexiones sobre problemas urbano-territoriales, movimientos sociales con enfoque de género, cuestiones socioambientales y apuestas didácticas para las ciencias sociales.

La conferencia central estuvo a cargo de nuestra invitada internacional, Carla Filipe Narciso, arquitecta portuguesa radicada en México, Doctora en Urbanismo por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México y Maestra en Geografía por la Universidad de Lisboa. Su trayectoria en las áreas de estudios urbanos, teoría urbana crítica y espacio público se ha fortalecido gracias a su compromiso y acompañamiento en los escenarios de movilización y reflexión feminista. Durante los días del evento, compartimos lecturas sobre la universidad latinoamericana y sobre el significado de su paso por nuestra alma mater que, sin lugar a duda, presenta campos de disputa muy similares a los espacios universitarios conocidos por nuestra invitada. A continuación, queremos compartir algunos de los diálogos más sensibles y significativos en esta experiencia.

Cómo citar este artículo

Ávila-Martínez, J. M. (2024). Reportaje a Carla Filipe. Una lectura pedagógica desde el urbanismo. *Zegusqua*, (3), 9-16.



¹ Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades – UAM Cuajimalpa, México. Docente del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. jmavilam@pedagogica.edu.co

Introducción

Carla Filipe: Hola, buenas tardes a todos y todas. Yo soy Carla Filipe, soy investigadora del Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la UNAM. Tengo el placer de hacer parte de este primer encuentro de semilleros, aquí, en la Universidad Pedagógica Nacional. De estos tres días de encuentro, llevo cosas muy bonitas, cosas muy buenas: desde la experiencia de compartir el espacio con alumnas y alumnos comprometidos con la educación, pero comprometidos con una educación de acción social, que están comprometidos con sus comunidades, están comprometidos en gestar propuestas de acción que van en contra de las violencias, de los abusos que sufren estas comunidades por varios elementos. Creo que también lo que llevo es de cómo están trabajando a nivel de incorporar y reconocer el trabajo de las mujeres aquí, en los diferentes trabajos que se presentaron, de la importancia del trabajo que están llevando a cabo estas mujeres y cómo están dando pauta a establecer conjuntamente acciones entre la universidad y la praxis social; una praxis territorial al tiempo. Y eso es muy interesante porque muchas veces la universidad se configura siempre desde las... de una jerarquía, y dentro de las cuatro paredes que conforman, como si fuera un espacio aislado de la sociedad. Y lo que encontré aquí es un espacio relacional, que la Pedagógica no se da afuera de los problemas territoriales de las comunidades, y eso es algo que yo llevo de reflexión. Así como también llevo de reflexión la praxis revolucionaria de alumnos y alumnas que se veía cuando vino un invitado de las FARC, y de lo bonito que es ver cómo hay una movilización, cómo hay una alegría, cómo hay una identificación con una praxis de acción revolucionaria. Entonces, fueron tres días que yo agradezco muchísimo. Creo que es un trabajo estupendo lo que están llevando a cabo aquí, en la licenciatura, en la formación tan importante de maestros y de maestras, que, pues, al fin y al cabo, su tarea es la misma formación, o sea, la formación continua de alumnos y de alumnas que van a ser los futuros y las futuras maestras

Marisol Ávila: Muchas gracias, Carla.

Reportaje

Marisol Ávila: Bueno, estamos muy felices de que nos hayas acompañado en toda esta experiencia. Esta primera parte es para hablar un poquito sobre quién eres, cuál es tu trayectoria, cómo llegas a la arquitectura, a los estudios urbanos, y también a acercarte a toda esta preocupación por la producción espacial que ahora tenemos.

Carla Filipe: Gracias. Al contrario, muchas gracias por la invitación. La verdad, me ha sido un gusto estar aquí con ustedes y compartir este espacio. Llevo cosas muy bonitas y cosas muy buenas, y muchas reflexiones de estos tres días, porque el sentido que tiene la

Universidad Pedagógica, en el caso de la licenciatura en Ciencias Sociales, de acción colectiva, de intervención, me parece que es lo que hace falta (risas). Eso es lo que hace falta. Salir de los muros de las universidades.

Mira, yo soy arquitecta paisajista de formación y estudié en Portugal. Donde yo estudié, la arquitectura de paisaje es muy distinta en México, porque está muy volcada hacia el ordenamiento territorial. Al igual que aquí, hacemos muchas salidas de campo, porque tenéis que conocer el territorio, o sea, el territorio para el cual vas a diseñar. No diseñar como un parque o un jardín, sino la política territorial, la política de paisaje que, ahorita, ya se ha trabajado en el ámbito europeo.

Después estuve en Brasil terminando la carrera y estuve seis meses en Brasil, en la Secretaría de Medio Ambiente Urbanismo del Noreste, una ciudad del noreste de Brasil. Eso fue así, una experiencia muy, muy rica, porque fue encontrar otra realidad muy distinta al ámbito de la educación, en los términos en los cuales te van construyendo. Pues Brasil es un país de América Latina, que, en términos de las problemáticas, es muy parecido al caso de Colombia. Ahí había varias compañeras y compañeros que estaban estudiando ya fuera la maestría, ya fuera el doctorado. Y una compañera me pidió ayuda en su investigación, que está trabajando justo los fraccionamientos cerrados, que eran modelos importados de Estados Unidos. Me empezó a gustar mucho apoyarla en la investigación. Me gustó mucho el propio trabajo en la secretaría, muy interesante ver las divergencias que establecen entre territorio, la cuestión de la corrupción, los amiguismos. En ese momento estábamos... Yo fui justo para la reelección del plan del director municipal y fue muy interesante porque puedes imaginar las peleas y los conflictos entre los empresarios, las comunidades para la actualización del plan. Eso me abrió el panorama desde otro ámbito, y fue muy interesante.

Cuando regresé a Portugal, trabajé dos años en un ayuntamiento como directora de espacios verdes. Allí ya me metí en la maestría en geografía, porque yo sentía que tenía que ir a la geografía hasta porque tengo un amigo geógrafo, profesor Gaspar, que siempre se me estaba burlando. Es que los paisajistas hacen cosas muy interesantes, pero cuando cambian de escala es un desastre, y esto era cada rato me estaba diciendo y yo decía pues voy a entender la escala de la geografía y por eso me metí a la maestría en geografía y la línea de especialización de estudios urbanos, porque allá la maestría tenía tres o cuatro líneas de investigación; una de ellas era estudios urbanos, entonces, pues yo voy a la de estudios urbanos. También en ese momento conseguí una beca y me fui a Barcelona, entonces un año de la maestría lo hice en Barcelona, en la universidad de Barcelona, en la facultad de Geografía e Historia. Y también fue interesante porque la aproximación a la geografía me fue dando algunas bases teórico-críticas, que la lectura del paisaje pues no tiene esta base teórica, es muy poco crítica aun cuando se enfoca mucho al ordenamiento territorial pero ya sabes, son las bases, directrices de lineamientos,

es de la comunidad europea, entonces nada es crítico y todo se establece desde la abstracción de lo hegemónico. Entonces la maestría me dio bases teóricas de la geografía, eso fue muy importante que yo no conocía. Yo trabajé, mi tesis justo fue sobre Barcelona y sobre los procesos de renovación urbana de El Raval, donde había habido mucho despojo sobre todo de migrantes que habían llegado del sur de España, caso de Murcia, había habido mucho despojo porque habían abierto el barrio, en este proceso de higienización, muchas construcciones la destruyeron para abrir y pues claro que fueron sacando a mucha gente, entonces mi trabajo fue justo sobre El Raval y ahí fui como conectando más la parte de la teoría crítica con la praxis real de la gente que había sido despojada. Y esa representación del espacio público en términos de una política de ciudad, porque la política de ciudad fue muy importante, la cuestión del espacio público porque en realidad como el ancla de todo proceso de renovación de Barcelona se establece a partir del espacio público. Ya después, empecé a hacer el doctorado ahí mismo, también en geografía pero, [por] circunstancias de la vida, lo dejé, porque me vine para México, y lo empecé aquí en México. Inicialmente, mi idea era estudiar el doctorado en geografía en la UNAM, pero en ese momento el doctorado en Urbanismo era de competencia internacional y el de Geografía no, y como mi tutora fue una geógrafa, pues en realidad me mantuve en la geografía.

Algo muy importante fue cuando empiezo, cuando llego a México, y me doy de cuenta de la praxis real, me empiezo a dar cuenta [de] que la teoría que yo traía no tiene una aplicabilidad, no tiene una praxis, no hay un encuentro con la realidad de México. Y eso fue a partir de entender lo localizado, entonces era como la teoría. Ahí la teoría crítica me empezaba a hacer sentido, pero a partir de una praxis de los lugares, de empezar a ver qué estaba pasando y sobre todo la cuestión histórica, que empezaba a desmontar toda la abstracción de la teoría crítica, pues hegemónica. Y eso fue ya como empezar a desvincular un poco para acercar mucho más a los procesos locales.

Marisol Ávila: Y justamente, en esos encuentros con otras necesidades espaciales y urbanas, con esos otros encuentros de esta realidad latinoamericana, tú, como migrante en México, pero no una migrante del sur, sino una migrante de Europa, ¿cierto? Eres una mujer blanca con acceso a la educación, en ese lugar de enunciación que muchos podemos reconocer como un espacio privilegiado, ¿cómo lees la realidad de una ciudad latinoamericana como México? ¿Cómo lees la realidad urbana y la realidad académica? por un lado, y, por otro lado, ¿con qué retos te encuentras tú también para descolonizar tu formación? (risas)

Carla Filipe: Ay, qué pregunta, porque siempre es un debate; debate interno mío también. Porque, a lo mejor, la posibilidad que tengo hoy de la crítica y del enfrentamiento quizás también me es dada. Está dada, y esa posibilidad justo por ese lugar de privilegio que tengo. Es verdad, yo lo reconozco y siempre trato de contextualizarlo. Claramente, dentro

de un contexto como México, el hecho de que yo esté ahí como investigadora, dando clases, claro que me posiciona en una situación de privilegio, por supuesto. Yo lo tengo muy claro, y a veces eso es difícil también: cómo a partir de ahí, de esa posición de privilegio, tener una crítica. Es muy difícil, de verdad, créemelo que es complicado. Pero, lo que yo he tratado siempre de hacer, es de ir siempre desmontando la base teórica a partir de la praxis real, de las relaciones que establezco con mis alumnos, desde una conciencia, y de reconocer que tengo una situación de privilegio frente a ello, pero tratar de minimizar eso a partir de la horizontalidad que se puede construir tanto en la praxis académica, como en la praxis como seres humanos. Y siempre traer a la colación la realidad y, a partir de ahí, entonces podemos ir leyendo y criticando lo que nos están dando, de la abstracción que a veces no tiene una correlación. Pero, no es fácil, de verdad, es como pensar dos veces o tres veces antes de hablar porque sí tengo conciencia de la realidad y que la realidad no es muchas veces mi realidad.

Marisol Ávila: ¿Y consideras que ese es un proyecto que de pronto tengan presente en el cuerpo docente de la UNAM o son apuestas personales?

Carla Filipe: No, mira, es difícil, ahorita sobre todo en este camino que emprendí de apoyo a las mujeres organizadas de la facultad, me ha costado. Ahorita, hay dos cosas importantes: se vino toda la institución contra mí, pero creo que yo me he podido mantener por la situación de privilegio que tengo, de ser extranjera. Es verdad eso, eso lo reconozco, pero no ha sido fácil. Quien pueda creer que ha sido fácil, no, no ha sido fácil porque ha sido de una violencia política muy fuerte. El hecho de que yo me haya posicionado a favor del movimiento y todo lo que tenga que ver con el movimiento y todo lo que tenga que ver con las estudiantes, y tener muy clara, hoy, mi postura como feminista. Tú sabes, cuando trabajas para la institución, dices lo que la institución quiere escuchar, todo está bien. Pero cuando vas en contra de la institución, la cosa se pone muy difícil. Y es difícil también encontrar grupos de apoyo, porque hay muchas cosas en juego. Por eso te digo, lo puedo manifestar por mi situación de privilegio; yo soy definitiva en la UNAM, pero también sé que hay muchos profesores que son de asignatura en una precarización laboral fuerte, por supuesto que ellos no pueden dar la cara. Entonces, lo que yo hago, desde esa conciencia, me voy con todo ya, no estoy callada.

Marisol Ávila: Pero es una apuesta súper valiosa porque es justamente tomar provecho de algo que te pone en un buen lugar y hablar por quienes no pueden. Y poner a temblar lo que siempre se cree establecido, lo que se cree que está dado, y cuestionar también a una institución que te puede decir: "Te hemos dado todo, te corresponde el silencio".

Carla Filipe: Pero ahí es algo que te quería también comentar. Mira, cuando yo llego a la UNAM, nada es gratis, yo he trabajado, pero muchísimo, muchísimo, muchísimo. Entonces, cuando yo llego a la UNAM, fue porque hubo una evaluación de mi currículum, de un montón de currículos que había ahí y la comisión deliberó a mi favor.

Marisol Ávila: (Interrumpe) Sí, claro, es que hay un criterio.

Carla Filipe: Entonces, hay un trabajo que me respalda y eso. Yo... Como decírtelo, es algo que me hace feliz porque la mayoría de la gente que entra ahí es por "dedazo", así. Porque mi mamá, porque... O sea, es de "dedazo".

Marisol Ávila: Aquí decimos "Palanca".

Carla Filipe: ¿Palanca? No. Allá es de "dedazo". No son los mejores, ni poco más o menos, sino son dedazos. Y eso a mí me hace, me deja tranquila, que yo no llegué por dedazo de nadie, sino llegué por mi trabajo, el trabajo que me representa, y eso también, de alguna manera, sí es una situación de privilegio, pero porque he trabajado mucho y trabajo mucho. Yo trabajo mucho para la institución, entonces, sí me ha dado, pero yo también he dado mucho a la institución.

Marisol Ávila: Y eso también es una apuesta de construcción, indudablemente.

Carla Filipe: O sea, porque también tengo claro que estoy en una institución de educación pública. Si aquí quien me está pagando mi sueldo son los papás de mis alumnas y alumnos. Entonces yo digo, yo tengo una responsabilidad con la universidad pública en ese sentido, porque también cuando yo estudié el doctorado en México tuve un doctorado del (___), que viene de los impuestos, eso yo no me puedo obviar, viene de los impuestos de las personas de mis alumnos, de los papás y mamás de mis alumnos. Entonces, por eso digo, yo tengo una responsabilidad, la universidad me da, pero yo también doy mucho a la universidad y también doy mucho a mis estudiantes. Yo sí tengo un compromiso con ellas y con ellos, por eso ando desbordada de trabajo para poder acompañarlas y poder acompañarlos. Para poder construir espacios seguros, espacios de reflexión crítica, espacios que ellas y ellos puedan ser quienes son, porque la universidad también limita mucho, limita, calla, traiciona. Y ahí ellos pueden ser quienes son. Yo le decía mucho a una alumna mía que sufrió mucha violencia en la facultad, yo le decía, ahorita es la hora de que tú digas todo lo que te obligaron a callar en estos cuatro años, aquí tú puedes decir todo. Y me decía, ah, ¿pero puedo decir esto? Por supuesto, y ¿puedo poner esta foto? Por supuesto. Aquí es el momento de ser quien tú eres.

Marisol Ávila: A mí me parece maravilloso encontrar tanto compromiso con la labor educativa en un campo de investigación y un campo disciplinar que uno no conectaría con ello. Entonces, por ejemplo, uno de los choques que nosotros tenemos como pedagogos frente a historiadores, geógrafos, arquitectos, abogados es que se asume que el acto educativo es transmitir, memorizar, hacer una discusión muy somera sobre un tema, pero se considera pecado tocar las fibras sensibles o conocer el mundo cotidiano de los estudiantes y es muy valioso que tú lo tengas presente y que sepas que hace parte del educar, conocer la dimensión humana de quienes están aprendiendo.

Carla Filipe: Es que eso es fundamental, la dimensión humana y ahí, pues en el ámbito en el cual yo estoy; que, pues es arquitectura como el marco general arquitectura, aunque está urbanismo, que es un poco más crítico, paisaje, diseño industrial; cero, nada, porque es un mercado. Arquitectura es una disciplina altamente elitista, altamente clasista, altamente racista, es muy violenta, es realmente violenta con quien no es de este grupo de elite, de verdad, es realmente violenta.

Marisol Ávila: Y ahora que saltamos, bueno que empezamos por Portugal, pasamos por México y ahora que estás aquí en Colombia, en Bogotá. ¿Cuál es la lectura que te llevas de la Universidad Pedagógica y de la Licenciatura en Ciencias Sociales, que es con quien finalmente compartes?

Carla Filipe: Mira, a mí me deja muy feliz que haya como este espacio, dentro de un ámbito, de un entorno más amplio, que hay un espacio crítico, que se denota hasta cuando estás afuera, se denota que aquí hay algo que está pasando, porque no entras dentro de esa configuración del orden, de este orden de listado, de este orden que está establecido, sino que hay algo que está aquí pasando y claro, que aquí se están formando maestros y maestras.

Yo me quedo muy sensibilizada con el hecho de que tienen una praxis de acción social tremenda aquí, eso me dejó fascinada, fascinada. Que salen mucho, que no hablan desde la abstracción, que hablan desde un conocimiento real, que se acercan a las comunidades, que hacen. Que, realmente, esto que se habla que la universidad pública debe hacer una acción social, aquí, aquí en esta universidad sí o en esta licenciatura, sí se ve que hay una acción social, no queda en la abstracción. La actitud de los alumnos y de las alumnas, su participación con las comunidades, ayer que escuchaba a esta compañera "Fabis" yo estaba maravillada, te lo juro, maravillada, yo tenía cosas allí; bastante, bastante claras, bastante crítica, bastante reflexiva, pero por detrás hay un trabajo comunitario, hay un trabajo de acción.

Marisol Ávila: (Interrumpe) Sí, ella habla por muchos.

Carla Filipe: De ayuda, de apoyo, de trabajo con los niños, con las niñas y es verdad, el ratito que están ahí con ellas y con ellos no están en su casa sufriendo violencias eso es muchísimo, eso es realmente muchísimo. Yo me quedo realmente muy feliz, y espero que se mantenga, y que este oasis que está en medio de un entorno, que es mucho más estructurado, ordenado, que se siga manteniendo y siga produciendo, que siga formando. Creo que eso es bien importante, que siga formando maestros y maestras críticos y con conocimiento de la realidad, que tienen una acción hacia la realidad, no en los salones de clase únicamente.

Marisol Ávila: Sobre este primer Encuentro Nacional de Semilleros de Investigación en Ciencias Sociales, ¿qué proyecciones podrías sugerir para que se mantenga, para que se proyecte también en otros espacios universitarios?

Carla Filipe: Mira, yo creo que la divulgación es bien importante, tienen que divulgar lo que están haciendo. Eso es determinante. Y mostrar el impacto social que tienen los semilleros. No puede quedar solo aquí, eso tiene que salir, tiene que ser divulgado para que se conozca el impacto. Me parece que eso es bien importante y, para que no se pierda, que ya sabemos cuando hay mucha acción hay tendencia a desintegrarlo y pues la idea es que no, por eso es importante que se divulgue. Muy importante.

Marisol Ávila: Bien. Muchísimas gracias por este espacio pequeñito, pero también con tantas cosas para reflexionar. Te daremos a conocer el reportaje cuando esté publicado.

Carla Filipe: Vale, muchísimas gracias. Te agradezco mucho la invitación.